

HB y ETA, a la desesperada

## JEMAD: «Esas ratas no tienen suficiente categoría para ser nuestros enemigos»

El Consejo de Estado había sido convocado en un lugar próximo al atentado

Madrid. Santiago Córcoles/A. del Pozo

«Estas ratas no tienen suficiente categoría para ser nuestros enemigos» manifestó en la mañana de ayer, refiriéndose a los terroristas de ETA, el jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante Gonzalo Rodríguez Martín-Granizo. El número uno de la cúpula militar, junto a altas autoridades de la nación, asistió, poco después de la explosión, al pleno del Consejo de Estado, cuya sede está muy próxima al lugar del atentado.

La parte posterior de ambos inmuebles sufrió algunos daños debido a la metralla y a la onda expansiva provocada por la bomba activada por los terroristas.

«No van a conseguir nada con estos atentados», indicó el jefe del Estado Mayor de la Defensa. «No me quedan palabras ante un ataque de este tipo, cobarde, absurdo e indiscriminado. Las Fuerzas Armadas estamos indignadas, pero mantenemos la cabeza muy clara. Conocemos el riesgo de sufrir atentados, aunque no es lógico. Estamos adoptando todas las medidas de seguridad posibles. Aunque es muy difícil detectar las amenazas cuando los ataques son indiscriminados».

El almirante Gonzalo Rodríguez Martín-Granizo realizó estas manifestaciones al concluir la sesión del Consejo de Estado, presidida por el ex-ministro de Justicia Fernando Ledesma.

Altas personalidades acudieron a la reunión, que había sido convocada para la toma de posesión de Fernándo Lázaro Carreter, presidente de la Real Academia Española, como nuevo consejero. Entre los asistentes se encontraba el fiscal general del Estado, Leopoldo Torres; el teniente general Manuel Gutiérrez Mellado, en situación de retiro; Antonio Hernández Gil, antiguo presidente del Consejo General del Poder Judicial y del Tribunal Supremo, que salió ileso de un atentado en Madrid gracias al blindaje del vehículo en el que viajaba, así como Fernando de Mateo Lage, ex presidente de la Audiencia Nacional y que sufrió tiempo atrás amputación traumática de las manos y heridas en la cara al explotarle un paquete bomba enviado a su domicilio por la banda terrorista. Mateo Lage prefirió no pronunciarse ayer al ser preguntado sobre el atentado registrado en las inmediaciones.

### Vacante de Broseta

Los ex ministros Landelino Lavilla y Enrique Fuentes Quintana, así como el almirante en la reserva Angel Liberal Lucini asistieron también al acto debido a su calidad de consejeros.

«Es de esperar que no haya más víctimas», añadió Rodríguez Martín-Granizo, «aunque los militares estamos esperando siempre los atentados. Pero al final vamos a ganar. Siempre gana la virtud. Estas ratas no tienen categoría para ser nuestros enemigos».

Antes de concluir la sesión, el presidente del Consejo de Estado tomó la palabra para hacer mención al «atentado terrorista en las proximidades, con resultado de varios muertos y para que conste en el acta del pleno la condena por el ataque y la solidaridad con las víctimas».

La única vacante que permanece en el alto

órgano consultivo es la correspondiente al catedrático Manuel Broseta, abatido a tiros por los etarras en Valencia, el pasado mes de enero.

Fernando Ledesma apuntó, al ser preguntado en su despacho, que los tribunales de Justicia, a instancia del ministerio Fiscal, podrían determinar la ilegalización de Herri Batasuna si se demuestra que la comisión de delitos figura entre los fines de la coalición. El presidente del Consejo de Estado aclaró que tal actividad probatoria debería producirse en el curso de un proceso judicial.

### «Qué hace ahí ese coche»

Varios soldados, de guardia ante la Capitanía General de Madrid, apuntaron a este periódico que conocían al soldado Francisco Carrillo, el conductor, uno de los muertos en el atentado.

Los soldados dijeron que la forma en que el coche-bomba había sido aparcado en la zona tan estrecha atrajo la atención de algunos militares al circular por las inmediaciones. «Qué hace ahí ese coche», preguntaron, pero explotó pocos segundos después.

«He vuelto a nacer», declaró a este periódico Ramón Rodríguez, de 57 años, propietario del bar Luarca, situado a unos 15 metros del estallido. Con algunos cortes en la cabeza y en una mano producidos por los cristales arrancados por la onda expansiva, Ramón Rodríguez dijo que «iba a encender uno

### ETA también atentó anoche contra el chalé de un empresario vasco

Bilbao

Dos días después de que la confederación empresarial vasca denunciase la actitud «mafiosa» de ETA y los grupos de su entorno, en relación con las extorsiones de las que es víctima este colectivo, la banda terrorista reemprendió su campaña de atentados contra los bienes de los industriales de esta Comunidad. Un artefacto de escasa potencia hizo explosión a primeras horas de la noche de ayer en la localidad vizcaína de Guecho, sin causar daños personales, en la puerta de una vivienda propiedad del empresario vasco José María Acha, situado en la zona de Punta Galea.

Las fuentes de la Policía Autónoma vasca, cuerpo que se ha hecho cargo de las investigaciones, precisaron que en el momento de la explosión únicamente se encontraba en la vivienda el personal de servicio y que posteriormente llegó el empresario.

José María Acha ya había sido objeto de un fallido atentado en noviembre de 1989, cuando recibió en su domicilio un paquete-bomba que contenía 200 gramos de explosivos.

### Las víctimas

Cinco muertos y siete heridos es el balance del atentado perpetrado ayer en Madrid por la banda criminal ETA. Los fallecidos son:

- Juan Antonio Núñez Sánchez, capitán de Caballería.
- Ramón Navia Refojo, capitán de Artillería.
- Emilio Tejedor Fuentes, capitán de Infantería.
- Francisco Carrillo García, soldado conductor.
- Antonio Ricote Castilla, funcionario civil del Ejército de Tierra.

Los heridos fueron ingresados en el Hospital Clínico:

- Aurelio Matías Martínez, con politraumatismo general. De los siete heridos, es el único grave.
- El matrimonio formado por Jesús Martín Sierra y Loreto Barra Galán, dados de alta durante la mañana.
- Antonio Crispín, fue intervenido quirúrgicamente en su pierna derecha.
- Juan Rodríguez, con cortes en la cara.
- Pascual Andrés Cofrentes, con heridas en una ceja.
- Isabel Herráez, con heridas leves.

de los fuegos de la cocina cuando la explosión reventó las ventanas, puertas y el techo de escayola del local. Pensé que había sido por el gas. Pero salí a la calle y vi los coches humeando, los heridos, una gran polvareda y fragmentos de los edificios cayendo». «Yo había pasado -añadió- una hora antes por el lugar justo donde estalló la bomba y entonces no se encontraba allí el coche utilizado para cometer el atentado. Lo extraño es que, al ser aparcado sobre la acera, no se escuchó ni un pitido de protesta, lo que es frecuente como reacción en los demás conductores por la estrechez que se genera para poder circular».

### Metralla en la cartera

Un joven economista, de 28 años, llamado Pablo Pinillos, que transitaba por la calle Segovia cuando los terroristas accionaron el coche-bomba da gracias a la fortuna por poder contarlo. Estaba situado «ni a 20 metros» de la plaza Cruz Verde, en la que se produjo la explosión.

Pinillos aclaró que «subía por la calle Segovia hacia el Ayuntamiento, a realizar unas gestiones, y justo antes de llegar a la esquina con la plaza, escuché un estruendo muy grande, que me movió». El joven sufrió «pérdida de audición temporal en el oído izquierdo».

El susto, los nervios, todavía persistían «me irán desapareciendo poco a poco», señalaba a ABC. Al quitarse la cazadora, se encontró con un trozo de metralla alojado en el billeteo del bolsillo interior izquierdo, junto al corazón: «La cartera paró la metralla después de que ésta me rompiera el doble cosido de la chaqueta», afirmó muy afectado.

El edificio correspondiente al número uno de la calle de la Villa, confluencia con Calle Segovia, en la plaza de la Cruz Verde, era el más afectado por la explosión de la bomba. Frente a su puerta había sido estacionado el vehículo preparado por los terroristas.